

Articulación de la Educación Adultas con la vida de las sociedades nacionales

Analiza los aprendizajes logrados mediante los procesos formales, no formales e informales y sus respectivas acreditaciones. Sostiene que un Sistema Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas podría potencializar su trabajo, tener presencia en los escenarios del Estado, en la vida de las comunidades locales y de la sociedad nacional, y fortalecería sus intereses estratégicos.

Connecting Youth and Adult Education with local community life and national society

The article analyses learning in formal, non-formal and informal processes and their accreditation. It contends that a National Youth and Adult Education System could potentiate their work, establish their presence in the government sector, in local community life and national society, and strengthen their strategic interests.

CÉSAR PICÓN ESPINOZA

Profesor de Educación Secundaria y doctor en Educación. Especialista internacional de educación en la OEA, Unesco y la Unión Europea. Consejero internacional en educación.

PALABRAS CLAVE:

Articulación
Educación comunitaria
Institucionalidad
Interconexiones
Transversalidad

de Personas Jóvenes y comunidades locales y las

Los proyectos de vida individuales y colectivos de las personas jóvenes y adultas son de carácter multidimensional, es decir, abarcan sus distintas dimensiones esenciales como personas, actores en el mundo del trabajo, ciudadanos y ciudadanas en la plenitud de sus expresiones, hacedores de cultura y de historia, impulsores de los cambios transformadores que requieren sus comunidades locales y sus sociedades nacionales. La educación sirve a los señalados y a otros propósitos de la vida humana y, en tal sentido, no puede caminar sola para lograr sus objetivos. Tales objetivos tienen como referentes fundamentales una, algunas o todas las dimensiones esenciales del ser humano. Ello implica la necesidad de articular la Educación de Personas Jóvenes y Adultas (EPJA) con los aspectos sustantivos de la vida humana y promover, fomentar y desarrollar sus interrelaciones, interacciones e interconexiones con la familia, la comunidad local y la sociedad nacional.

LAS INSTITUCIONES DE LA EPJA HAN APRENDIDO QUE LA ARTICULACIÓN DE LA EDUCACIÓN CON LA ECONOMÍA ES UNA NECESIDAD

La economía es la sostenedora de la supervivencia humana mediante la producción de bienes y servicios por unos actores que generalmente no tienen intereses estratégicos compartidos y cuya historia de relaciones registra tensiones, confrontaciones y conflictos que tendrán vigencia permanente, pero también la búsqueda de mecanismos de diálogo, negociación y concertación dentro de regímenes democráticos que necesariamente deben respetar y cultivar los derechos humanos, dos de los cuales son el derecho al trabajo y el derecho a la educación.

El puente de la relación entre educación y economía es el trabajo, que tiene distintas percepciones sosten-

tadas en determinadas concepciones ideológicas. Hay una visión capitalista con matices liberales y neoliberales, otra marxista con algunas tendencias, y está emergiendo en los tiempos en que vivimos una visión de un nuevo humanismo que plantea serios cuestionamientos a la globalización, que viene generando condiciones favorables para un neocapitalismo financiero, excesivo materialismo y pragmatismo, elementos que se ven reflejados en los acelerados cambios sociales y tecnológicos (Mejía 2014).

Existen estudios e investigaciones en América Latina sobre las relaciones entre educación, trabajo y empleo de las personas jóvenes, que se han publicado en forma desarticulada. El Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (Crefal), a partir de una iniciativa del autor, convocó el año 2013 la conformación del colectivo Jóvenes, Educación y Trabajo (JET), grupo latinoamericano de investigadores y educadores para abordar, con un enfoque integral, la situación señalada. Como resultado de tal esfuerzo se compilaron publicaciones sobre distintas categorías temáticas: la juventud en relación con la educación y el trabajo; jóvenes que ni estudian ni trabajan; el contexto: políticas, directrices regionales e internacionales (Crefal, Red JET 2013). El auspicio del Crefal fue efímero, pero tal compilación está registrada en la plataforma que se habilitó para el Grupo JET, la cual utilizó para sus comunicaciones y aportes, entre otras, la herramienta Dropbox. Como se trata de un asunto de dominio público y de utilidad social, es de esperar que se pueda acceder a esta información en el sitio web de la referida organización.

En la mayoría de los países de la región se han adoptado modelos de desarrollo de corte liberal y neoliberal

que, a la luz de los resultados concretos, privilegian la macroeconomía, cuyos beneficios distributivos son ciertamente limitados. Los puestos de trabajo formales no tienen un crecimiento significativo. Son las pequeñas y microempresas las que generan el más elevado porcentaje de puestos de trabajo, a lo que se agregan las ocupaciones informales.

En el panorama que se viene señalando, las instituciones de la EPJA, actualizadas y fortalecidas, pueden contribuir a la formación general y tecnológica de personal para la economía formal, pero también para la economía informal y para la emergente economía solidaria, a pesar de que en los dos últimos tipos de economía el desarrollo tecnológico resulta limitado y hasta precario.

Es necesario que la EPJA se articule a las diversas economías no solo requeridas por la modernidad y la posmodernidad, sino también por la realidad concreta de que en los países latinoamericanos, desde la perspectiva del desarrollo, coexisten en forma supérstite “países” del primer mundo y del tercer mundo; coexisten la sociedad tradicional o preindustrial, la sociedad industrial y la sociedad posindustrial o sociedad del conocimiento. Cada una de estas sociedades tiene sus pedagogías y sus formas de relación entre educación, trabajo, empleo y autoempleo.

Las instituciones de la EPJA, habida cuenta de las particularidades de sus posibilidades y también de sus limitaciones, en su articulación con la economía nacional, tendrán en cuenta los intereses estratégicos del desarrollo humano sostenible de sus respectivos entornos comunitarios y de sus sociedades nacionales. Para concretar tal articulación se tienen que generar formas organizativas y contenidos de ofertas educativas que combinen en forma adecuada la necesidad de brindar una formación general y tecnológica en respuesta a las necesidades y demandas de los centros laborales, pero no exclusivamente para tal propósito, sino también para otros relacionados con la formación integral de los trabajadores como personas y ciudadanos, como hacedores de cultura y de historia.

Las instituciones de la EPJA tienen que articular la educación con la política

Cuando analizamos en el panorama regional el nivel de preparación, de integridad humana y profesional, de cumplimiento transparente de las funciones públicas de los miembros de la clase política y de las personas elegidas por el voto ciudadano para ejercer funciones

públicas, ello necesariamente nos lleva a la reflexión crítica de que algunos países de la región no tienen una adecuada educación política. En varios países latinoamericanos todavía no se ha logrado un empoderamiento político colectivo, que posibilite el ejercicio de una ciudadanía que construya en forma madura y consciente, de manera sostenida y con una activa participación, el destino nacional con visión de futuro, teniendo como meta el bienestar colectivo, el cuidado de la vida y de la salud, la seguridad y la felicidad de los miembros de la sociedad nacional.

La educación memorística, simplemente repetitiva, sin creatividad, sin capacidad de reflexión crítica, sin compromiso transformador y, peor todavía, sin innovaciones; una educación insatisfactoriamente gestionada desde el punto de vista de su calidad y de su buen gobierno, no tiene la capacidad de formar a los ciudadanos para ejercer con seriedad su derecho de seleccionar a los dignatarios de los poderes públicos ni, mucho menos, la requerida capacidad para participar activamente en el debate sobre las políticas públicas, en el ejercicio de significativas tareas ciudadanas y en el control social del poder concedido a los dignatarios del Estado y a sus instituciones intermedias.

Es una vergüenza nacional y regional contar con un sector de políticos mediocres, corruptos y carentes de visión para promover el bien común de los miembros de sus respectivas sociedades nacionales. De ahí la necesidad de que una EPJA transformadora haga una responsable educación política que rechace todas las formas de proselitismo partidarista y postule una formación para ejercer una ciudadanía política con información y conocimiento de las ideologías políticas, con análisis reflexivo y crítico de las propuestas, con aportes que contribuyan al mejoramiento de las ofertas de los candidatos a los puestos públicos, así como contribuciones para una vigilancia ciudadana permanente. Las y los ciudadanos no solo deben ejercer su capacidad de indignación frente a la corrupción de los políticos y funcionarios públicos, empresarios y otros actores involucrados en la educación; también deben ejercer su capacidad de denunciantes de los actos de corrupción en el campo educativo. Éste debiera ser uno de los temas de la denominada “justicia educativa”.

Las instituciones de la EPJA pueden articular la educación con la ciencia y la tecnología

En no pocos países de la región, la educación científica y tecnológica es una de las carencias críticas. Si seguimos



siendo dependientes de los países desarrollados en los dominios señalados, no tendremos la oportunidad de desarrollarnos como sociedades. Una situación es que las corporaciones multinacionales se asienten por un tiempo en los países de la región y traigan las tecnologías de punta formando y capacitando al personal que necesitan para sus negocios; y otra situación es que las patentes sean compartidas con los países recipientes. Si tal situación persiste se agudizará nuestra condición de sociedades abastecedoras de materias primas y simplemente consumidoras y no productoras de conocimientos científicos y tecnológicos, lo que limita las posibilidades de un desarrollo humano sostenible que beneficie a todos los sectores poblacionales de los países.

América Latina, como región, aporta 0,5 % al patrimonio científico de la humanidad. Resulta fundamental revisar críticamente y actualizar las políticas públicas sobre desarrollo científico y tecnológico, y acerca de la educación científica y tecnológica. Es un hecho que hay avances en este dominio en algunos países de la región, particularmente en Brasil, México, Chile y Argentina. Mucho preocupan a los actores involucrados en el mundo económico y financiero las inversiones extranjeras, pero los inquieta poco o nada la dependencia científica y tecnológica de la mayoría de los países de la región.

Una clase política ilustrada y comprometida, que actúa en forma concordante con los intereses estratégicos nacionales, está en condiciones de establecer las políticas

conducentes al fortalecimiento del desarrollo científico y tecnológico del país y al desarrollo de la educación científica y tecnológica. Una sociedad nacional con una ancha clase media y un alto nivel educativo está en condiciones de ejercer presión para que esto acontezca. Tal desarrollo es una inversión absolutamente indispensable y de un costo-beneficio de incalculables proyecciones favorables en el largo plazo. No puede ni debe sacrificarse el futuro para atender los intereses inmediatos de la voracidad de quienes poseen el poder económico, financiero y político, sin compromiso con los intereses estratégicos colectivos de los países, que son esencialmente los intereses públicos y comunitarios.

Las instituciones de la EPJA pueden articular la educación con las artes

Hablamos de las artes en sus diversas expresiones. La música, la literatura, las artes plásticas, la pintura, la escultura, la apreciación musical, el teatro, entre muchas otras, son expresiones que contribuyen al crecimiento de las personas en su dimensión estética y espiritual; crecimiento que está demostrado que incide favorablemente en el proceso de aprendizaje de la matemática y de algunos oficios, ocupaciones y profesiones.

Las artes proporcionan, en su conjunto, vibraciones en el alma y las transportan a un mundo en el que se movilizan energías cognitivas, espirituales y emocionales. Ellas sensibilizan, contribuyen a despertar los talentos

artísticos dormidos de las personas, abren nuevas ofertas de realización en la vida personal, familiar, comunitaria y social. No es casual que uno de los mejores sistemas educativos del mundo, el de Finlandia, exija para seleccionar a sus educadores y educadoras, como una de las condiciones básicas, su habilidad artística o por lo menos su disposición favorable a las artes. La educación por el arte, especialmente con niños y adolescentes, es una de las corrientes presentes en algunos países de la región. Lo importante sería rescatar este legado para la formación integral de las personas jóvenes y adultas.

Las instituciones de la EPJA pueden contribuir a la articulación de la educación con las reformas estructurales

Aquí nos referimos a los diversos sectores, incluyendo al propio "sector" Educación. Es un emprendimiento muy comentado y poco practicado. Las reformas y transformaciones estructurales que se realicen en los países latinoamericanos deben tener como uno de sus componentes indispensables a la EPJA; el costo de ésta debe formar parte del costo global de las correspondientes reformas. Ello permitiría formar capacidades humanas e institucionales para el logro de los objetivos de tales reformas o transformaciones.

Ha habido carencia de visión de los conductores de las citadas reformas y falta de capacidad de propuesta de las instituciones de la EPJA. El emprendimiento consiste en identificar la naturaleza y características del componente educativo de las reformas sectoriales, las características de la población-objetivo, el diseño de las ofertas educativas, la formación del personal docente y directivo, las requeridas tareas organizativas y el desarrollo y evaluación con miras al mejoramiento de las señaladas ofertas, de sus procesos y resultados.

Las instituciones de la EPJA pueden articular la educación a la lucha contra la pobreza

Ésta es una de las aspiraciones históricas latinoamericanas, que se ha dado en algunos casos aislados pero no está documentada; tampoco ha contado siempre con la fuerza, el apoyo político de los gobiernos de turno y la participación solidaria de la propia sociedad civil. Es una de las deudas históricas de algunos países de la región con los sectores poblacionales en situación de pobreza.

La EPJA tiene la potencialidad de convertirse en uno de los instrumentos estratégicos para luchar contra la

pobreza, en la medida en que participe junto con otras intervenciones vinculadas con las diversas expresiones del desarrollo humano sostenible. En la búsqueda de tal propósito, la EPJA puede desarrollar acciones sustantivas de reducción del analfabetismo con un enfoque ampliado y adecuado a los nuevos tiempos, asegurando su sostenibilidad, que permitirá combatir el abandono y la deserción de las personas jóvenes y adultas. Para ello será fundamental establecer eficaces mecanismos de reinserción, algunos de los cuales pueden ser: mínimo de doce años de escolaridad para las personas jóvenes y adultas; fomento de programas no formales y reconocimiento y acreditación de los aprendizajes logrados en los espacios educativos formales, no formales e informales; integración de instituciones de Educación Secundaria y formación técnica y vínculos con la formación profesional para fortalecer la educación orientada al trabajo; y los servicios de orientación personal, vocacional y profesional para el desarrollo personal, empleo o autoempleo.

Existen algunos esfuerzos relevantes de sistematización de las escuelas en contextos de pobreza (Poggi 2011: 12) y de experiencias de EPJA en situaciones de vulnerabilidad de los jóvenes (Jacinto 2010). Sería conveniente que las instituciones de la EPJA conocieran éstos y otros estudios y los incorporaran a sus agendas, análisis y prospectiva de referentes innovadores para combatir la pobreza, la exclusión, la marginación y la vulnerabilidad en alianza con otros actores involucrados en el desarrollo económico y social del país.

LA TRANSVERSALIDAD DE LA EPJA

La EPJA es una modalidad educativa de naturaleza transversal. Está presente en la dimensión cognitiva de las personas jóvenes y adultas, pero también en su desarrollo emocional, en la ejercitación diaria de sus habilidades sociales, en el cultivo de las actitudes positivas y en la aprehensión y realización práctica de valores. Es relevante su presencia en la vida familiar, en la que cumple un rol clave pues tiene que formar a los padres y madres de familia, quienes son los actores fundamentales en los patrones de crianza de sus hijos niños y adolescentes, así como en la formación humana integral, mediante prácticas ejemplares en los distintos ámbitos de la vida humana.

Esta modalidad educativa tiene una presencia transversal en la vida de los municipios, que constituyen la instancia fundamental de desarrollo, democracia y gobierno en el nivel local. Es una instancia en la que los jóvenes y adultos ponen en práctica sus intereses estratégicos de

solidaridad, cooperación y servicio en beneficio de las causas públicas y comunitarias.

La EPJA tiene también presencia en la vida de las sociedades nacionales, porque ha venido haciendo y puede hacer mucho más en el acompañamiento a prácticas más amplias vinculadas con las grandes tareas nacionales que corresponden a los diferentes ámbitos o sectores de la vida nacional. Fenómenos estructurales como la pobreza y la exclusión, por citar dos grandes efectos de las desigualdades sociales al interior de los países, no pueden superarse con la intervención aislada de un sector, por innovador y esforzado que sea el trabajo que realice. Se requiere la participación articulada de múltiples intervenciones sectoriales, intersectoriales y de componentes transversales, como es el caso de la EPJA, que puede potenciar su trabajo en apoyo a los intereses estratégicos públicos de carácter comunitario y social.

Una nueva EPJA, que tenga como soporte una nueva estructura institucional más abierta, flexible y diversificada, y con presencia articulada en los escenarios del Estado y de la sociedad civil, sería un elemento clave de acompañamiento a los intereses públicos y comunitarios. Se trata del Sistema Nacional de Educación de Personas Jóvenes y Adultas (Sinepja) que el autor propone en un libro que será publicado en el primer semestre del 2016. Pero éste es un tema para otro artículo. 

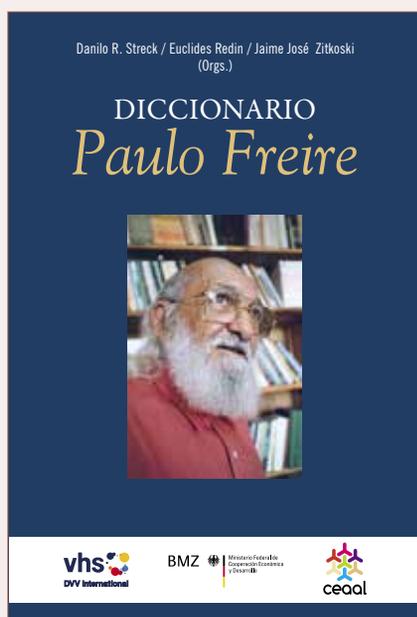
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CREFAL (2013). "Red Juventud, Educación y Trabajo". Acceder a la plataforma web de la referida organización e indagar sobre la compilación de temas seleccionados en esta materia.

JACINTO, Claudia (2010). "Veinte años de políticas de formación para el empleo de jóvenes vulnerables en América Latina: persistencias y reformulaciones". En JACINTO, Claudia (compiladora). *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Buenos Aires: Teseo, pp. 119-148.

MEJÍA, Marco Raúl (2014). "Pensar el humanismo en tiempos de globalización". En GHISO, Alfredo (compilador). *Temas de nuestro tiempo. Pistas para comprender el contexto de los proyectos y propuestas educativas de hoy*. Lima: Derrama Magisterial. Colección Cooperación con la Formación Docente en América Latina, volumen 3, pp. 1-18.

POGGI, Margarita (2011). *Innovaciones educativas y escuelas en contextos de pobreza*. Buenos Aires: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IIPÉ–Unesco.



Diccionario Paulo Freire

Danilo R. Streck, Euclides Redin, Jaime José Zitkoski (Orgs.)

Es el producto de muchos diálogos y su objeto es continuar proyectando ese quehacer dialógico, crítico, creativo que sea coherente con aquel desafío que Paulo lanzó cuando, al crearse el Instituto Paulo Freire en São Paulo, señaló: "No quiero que me repitan, quiero que me reinventen". Por eso, cada uno de los términos o conceptos comentados por distintas personas en esta obra, es una palabra generadora de nuevas reflexiones creativas, que nos permiten abrir nuevos espacios de diálogo, de debate, de confrontación con nuestras propias realidades y pensamientos de hoy. Cada aproximación a una de esas palabras generadoras es, en realidad, una oportunidad para aproximarnos al pensamiento de Freire, pero también para que el pensamiento freiriano penetre en nosotros y nos inspire; es, sin duda, una oportunidad para dialogar con Paulo Freire.

Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe (CEAAL)
<http://www.ceaal.org>